

EL CLIMA

El clima es un componente geográfico de carácter regional, por lo que resulta complicado realizar un estudio local referido a Haría sin encuadrar el mismo en el contexto insular. En este sentido, uno de los principales factores climáticos de Canarias es el anticiclón de Azores, centro de altas presiones que es motor de los vientos alisios en todo

este sector del Atlántico y cuya influencia en Lanzarote es notabilísima. Los valores climatológicos normales (entendidos estos como medias estándar) de cada isla se establecen a partir de los datos tomados en los aeropuertos. En el caso de Lanzarote, los datos normales para el periodo 1981-2010 son los que se muestran a continuación:

PRINCIPALES VARIABLES CLIMÁTICAS DE HARÍA (2017)

Mes	T	TM	Tm	R	H	DR	DN	DT	DF	DH	DD	I
Enero	17,4	20,7	14	16	68	3,2	0	0,4	0,1	0	4,3	203
Febrero	17,9	21,3	14,3	18	68	2,7	0	0,3	0,1	0	4,6	201
Marzo	19	22,9	15	12	66	2,4	0	0,3	0,2	0	6,1	241
Abril	19,6	23,5	15,7	5	66	1,3	0	0,1	0,1	0	3,6	255
Mayo	20,8	24,6	16,8	2	66	0,4	0	0	0	0	5	297
Junio	22,6	26,3	18,8	0	66	0	0	0	0,2	0	7,1	292
Julio	24,3	28,2	20,4	0	68	0	0	0	0,1	0	12,8	308
Agosto	25,2	29,1	21,2	0	68	0,1	0	0,1	0	0	10,8	295
Septiembre	24,7	28,6	20,8	2	70	0,4	0	0,1	0	0	5,4	248
Octubre	23	26,7	19,4	10	71	1,9	0	0,1	0,1	0	4,5	235
Noviembre	20,7	24,2	17,2	15	69	3	0	0,4	0,1	0	4	207
Diciembre	18,6	21,8	15,4	29	71	3,8	0	0,3	0,1	0	4,6	196
Año	21,1	24,8	17,4	109	68	19,2	0	2,1	1,1	0	72,8	2978

Leyenda: T, Temperatura media mensual/anual (°C); TM, Media mensual/anual de las temperaturas máximas diarias (°C); Tm, Media mensual/anual de las temperaturas mínimas diarias (°C); R, Precipitación mensual/anual media (mm); H, Humedad relativa media (%); DR, Número medio mensual/anual de días de precipitación superior o igual a 1 mm; DN, Número medio mensual/anual de días de nieve; DT, Número medio mensual/anual de días de tormenta; DF, Número medio mensual/anual de días de niebla; DH, Número medio mensual/anual de días de helada; DD, Número medio mensual/anual de días despejados; I, Número medio mensual/anual de horas de sol.

Fuente: AEMET.

Lanzarote se encuentra durante la mayor parte del año bajo la influencia del alisio, especialmente en los meses de verano, cuando este viento de nordeste se refuerza. La célula anticiclónica de las Azores experimenta desplazamientos estacionales y también variaciones de intensidad, todo lo cual recrudece o debilita la incidencia

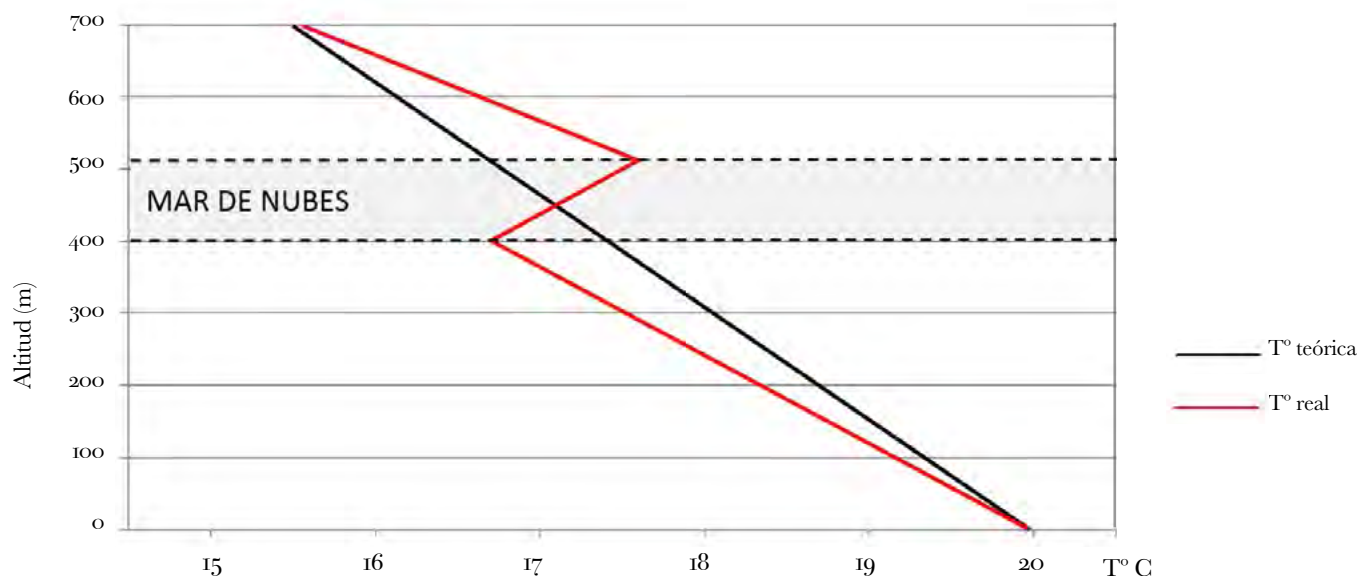
de los alisios, según el periodo del año. Cuando el anticiclón de Azores incrementa su potencia se refuerzan los alisios y el viento sopla con mayor intensidad, aumentando la nubosidad. Se forman entonces los estratocúmulos que dan lugar al mar de nubes que en Canarias recibe el nombre de panza de burro.



Para entender bien el proceso hay que conocer primero algunos datos que caracterizan al alisio. Se trata de una masa de aire que tiene una doble estructura vertical: una capa baja, en contacto con el mar, donde existe una masa de aire húmeda y fresca que se desplaza de norte a sur y una capa alta más seca y cálida que se desplaza en sentido contrario sobre la primera. Esta circunstancia es la que da lugar a un incremento anómalo de la temperatura del aire a medida que se sube en altura, fenómeno que se conoce por el término técnico de inversión térmica adiabática: si medimos la temperatura del aire a diferentes altitudes, la teoría dice que debería experimentar un decrecimiento de aproximadamente $0,6^{\circ}\text{C}$ por cada 100 m (por ejemplo, si a nivel del mar se registra una temperatura de 20°C , a 100 m de altitud debería haber una temperatura de $19,4^{\circ}\text{C}$ y a los 200 m haber

bajado a $18,8^{\circ}\text{C}$ y así sucesivamente. (Ver Diagrama adiabático del alisio). Sin embargo, lo que ocurre con el alisio es que, a determinada cota de altitud que normalmente se sitúa en torno a los 700-1000 m, la temperatura no desciende, sino que sube, justo cuando pasamos de la capa inferior húmeda y fresca a la superior más cálida y seca. Esta variación de temperatura y la presencia del relieve insular dan lugar a la condensación del aire y la consecuente formación de los estratocúmulos, o lo que es lo mismo, el mar de nubes. La altitud a la que sucede esto no es siempre la misma, pues lógicamente este es un modelo teórico que puede experimentar variaciones. En ocasiones esta franja se sitúa a menor altitud y es entonces cuando el relieve de Famara, con menos de 700 m, constituye un obstáculo al desplazamiento del alisio donde se acumula la nubosidad.

DIAGRAMA ADIABÁTICO DEL ALISIO. ILUSTRAR EL INCREMENTO DE TEMPERATURA QUE SE REGISTRA CON LA ALTITUD



Fuente: Adaptado de María Victoria Marzol. Geografía de Canarias. La Laguna. EDIRCA.

Esto es importante, pues es muy frecuente ver el mar de nubes emplazado en el relieve del norte de Lanzarote, siendo habitual la estampa de las nubes chocando contra el cantil de Famara. Tal es así, que en esta zona del municipio se registran valores de humedad y precipitaciones más elevados que en el resto del territorio municipal, dando lugar a una diversificación climática única en la isla (AEMET, 2012).

En este sentido, cabe aclarar que no existe una gran variedad climática, pues es posible clasificar el clima insular en tan solo dos subcategorías dentro de la clasificación de Köppen y una de ellas, la menos árida, es exclusiva de la zona de Famara. La clasificación climática de Köppen distingue los tipos de clima según los registros medios mensuales de precipitación y temperatura. Así, fijando una serie de valores umbrales se



MAR DE NUBES EN FAMARA

pueden establecer los siguientes tipos: tórrido, cálido, templado, frío y polar. En toda la isla domina el Bwh, lo que viene a ser un clima desértico cálido, con inviernos suaves, aunque en zonas de interior en invierno se pueden llegar a alcanzar temperaturas mínimas por debajo de 10°C, y veranos cálidos o muy cálidos. Las precipitaciones son muy escasas e irregulares por lo que se define este tipo de clima como desértico.

Pero en el norte, en los municipios de Haría y Teguiise, gracias a la presencia del relieve de Famara, existe una estrecha franja, la que culmina el escarpe, que se clasifica como clase climática Bsh, esto es, un clima estepario cálido. En esencia, las temperaturas son similares a las del resto de la isla y el clima apenas solo se diferencia por tener algo más de precipitaciones, tampoco demasiadas, pues esta-

mos hablando de valores que se sitúan en torno a los 200-300 mm anuales, cuando en otros territorios de Lanzarote rara vez alcanzan los 200 mm. Los valores pluviométricos más altos de Lanzarote se registran en la montaña de Haría, a unos 500 m de altitud, donde se pueden recoger 260 mm de precipitación al año (Romero, en González Morales, 1993; p. 538).

Por tanto y dentro de una tónica general de un clima semidesértico cálido, es posible distinguir en el norte de Lanzarote dos franjas pluviométricas longitudinales distribuidas de norte a sur: la costa y el interior. En la primera de ellas las precipitaciones rondan los 150 mm, una media ligeramente más alta que la registrada en otros sectores costeros meridionales, pero por debajo de las precipitaciones anuales que tienen lugar en el interior, es decir, en la crestería de Famara. En esta franja por encima de los 400 o 500 m de altitud, no solo llueve un poco más, sino que además se produce un hecho biogeográficamente aún más destacable, y es que existe una mayor humedad ambiental y una menor insolación como consecuencia del estancamiento del mar de nubes al chocar con el relieve, todo lo cual facilita un desarrollo más favorable de la vegetación.

Y es que la frecuencia de los alisios consigue reducir sensiblemente la insolación gracias al aumento de la nubosidad que afecta a este sector de la isla, lo que hace que se incremente la humedad relativa, cuyos máximos se alcanzan en los meses de diciembre y enero valores entorno al 90% en la montaña de Haría.

La presencia de las nieblas es en estos meses más habitual, afectando especialmente a la cara noroeste del macizo de Famara. Precisamente en este punto se han instalado unos captadores de niebla que intentan obtener agua a partir del fenómeno conocido como

lluvia horizontal y que se produce cuando la humedad que arrastra el mar de nubes impregna el terreno, normalmente gracias a la acción de la vegetación o, como en este caso, mediante obstáculos artificiales habilitados ex profeso para retener esa humedad. Cuando el mar de nubes rebasa el relieve se puede ver como desciende hacia el sudeste encajado en los valles de Guinate, Máguez y Haría. La formación de nieblas es un fenómeno que está relacionado con la altitud a la que se sitúa la inversión térmica de la que antes hablamos, pues es esta la que condiciona la altura a la que se dispondrá el manto nuboso de los estratocúmulos que se forman como consecuencia de la influencia del alisio.

Sin embargo, el dominio de los vientos del primer cuadrante o situación de alisio, que representa en el norte de Lanzarote casi las tres cuartas partes de los días del año, puede llegar a debilitarse estacionalmente. El saber popular es capaz de determinar con cierta precisión cómo evolucionará el tiempo observando la procedencia del viento y se sabe que los meses de calma llegan con el final del verano. Desde los últimos días de agosto lo normal es que los vientos del norte aflojen y se reduzca en consecuencia la nubosidad, situación que se mantiene durante los meses de septiembre y octubre.

También, aunque de manera más esporádica, Haría puede verse sometida a un régimen de tiempo africano, es decir, la llegada de masas de aires procedentes del este o del sur. Se produce este fenómeno, que suele durar unos pocos días, sobre todo en los meses de primavera, y supone de manera inmediata un ascenso de las temperaturas y una reducción drástica de la humedad relativa del aire, que puede pasar de una media normal entre 60 y 80% a situarse por debajo del 20%. Es cierto que tampoco en este caso el norte de



ESTACIÓN METEOROLÓGICA EN HARÍA



CAPTADORES DE NIEBLA



LLUVIA DE NIEBLA. FAMARA

Lanzarote es el sector insular más afectado por estas condiciones, pero la aridez ambiental en los días que sopla el siroco, como se conoce al tiempo de procedencia africana, es un fenómeno generalizado para toda la isla. En muchas ocasiones, bajo este régimen de vientos, es frecuente el polvo en suspensión o calima que reduce la visibilidad y genera no pocos problemas respiratorios.

Pero las condiciones climáticas son el resultado de una generalización de los datos con la que es posible establecer un modelo teórico. La realidad geográfica es más compleja. En el caso concreto de Haría, los datos que permiten realizar estudios de sus condiciones

climáticas provienen de un total de nueve estaciones de la red de la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET), ocho de ellas de tipo pluviométrico (en azul en Estaciones meteorológicas del municipio de Haría), es decir, que recogen mediante un recipiente especial denominado pluviómetro la cantidad de lluvia caída; y tan solo una, la del propio casco de Haría (en blanco en Estaciones meteorológicas del municipio de Haría), que registra también la temperatura y otras variables, además de las precipitaciones, resultando por tanto una estación más completa en cuanto a la información registrada.

ESTACIONES METEOROLÓGICAS
DEL MUNICIPIO DE HARÍA (RED AEMET)



Fuente: AEMET. Elaboración propia.

A tenor de la variedad biogeográfica relativa con que cuenta el territorio municipal de Haría en el contexto insular, así como debido a la orografía más contrastada, la variedad de microclimas de este municipio es la mayor de toda Lanzarote. Esto se debe a las condiciones climáticas específicas que se derivan de la variación altitudinal y de la existencia de barrancos e interfluvios.